

SIERRA DE ARALAR Intzartzu (826 m.) y Sastarri (989 m.)



Siempre que nos hablan de la Sierra de Aralar, automáticamente nos desplazamos con la imaginación a las altiplanicies de Alotza y Unaga, o a las cumbres que las circundan. Aralar tiene cimas que no llegan a los mil metros, llenas de interés y singular encanto, como estas dos que hoy reseñamos. Han servido de escenario a mil leyendas de gentiles, todavía conservadas tanto en la toponimia como en la memoria de los más ancianos atañerros. Es por ello verdaderamente interesante que el buen montañero vaya buscando estos rincones, que no desmerecen en absoluto de sus «hermanos grandes».

Intzartzu y Sastarri se encuentran en la zona occidental del macizo, determinando la divisoria de aguas de las regatas Amundarain y Agaunza, ambas tributarias del río Oria, quedando enlazadas a aquél por la cadena formada por Sastarri-txiki, Akaitz y Kargaleku, soldándose este último con Errenaga, ya plenamente en el interior.

Al mismo tiempo, estas dos prominencias forman parte del gran circo que cierran por la ladera S. y O. las crestas del Agauz, Itaundieta y Gentill-baratza, en donde quedan comprendidos los barrios de Aitzarte y Remedios, ambos de Ataun.

A Intzartzu desde Zaldivia.—En este su pueblo natal, Iztueta, el autor de «Gipuzkoa'ko Kondaira», tiene una plaza dedicada a su memoria. Desde

allí se remonta el curso del arroyo Amundarain por su ribera derecha, por amplio camino de carretas, dividiéndose al fondo el objetivo, siempre al Sur.

Al borde de este recorrido hay varios caseríos y alguna central eléctrica. Junto al de Unanieta, por un puente de piedra se franquea el arroyo y sin desnivel apreciable se prosigue hasta el molino de Zubieta (20') en cuyo punto comienza verdaderamente el ascenso.

Al ampliarse el horizonte, hay una bella panorámica al E., sobre Ñañarri y Gaztelu (así llaman en Zaldivia a Txindoki y Ausa-Gaztelu) en cuya falda, y hasta las profundidades del barranco, descendiendo una gran tubería de otra central.

Ganada altura, ya sobre la divisoria, desde Beingo-zelai (45') se alcanza a ver la vertiente de Ataun, continuando el camino por la primitiva sin rebasarla, hasta el collado de Lasarte, al pie del Intzartzu. Al borde de éste hay una lápida toscamente tallada que recuerda la desgracia de dos pastores. (1 h.).

Por repecho pronunciado se llega al mogote (1) de Etxezar (1 h. 30') caracterizado por la existencia de una borda, situándose de allí la cima que buscamos, al S.O. Queda la porción más dura del recorrido por efectuar, esta vez por la vertiente del Agaunza aconsejando la discreción del caminante, según las posibilidades físicas, el elegir un camino más o menos zigzagante, que sobre la hierba, y, en su final bajo arbofado, conducen a las peñas de la cresta, sobre la más alta

(1) La Cueva de Troska, en la que han hecho ultimamente interesantes descubrimientos paleontológicos, se halla ladeando desde este punto al N. O., en lugar cercano, pero oculto.

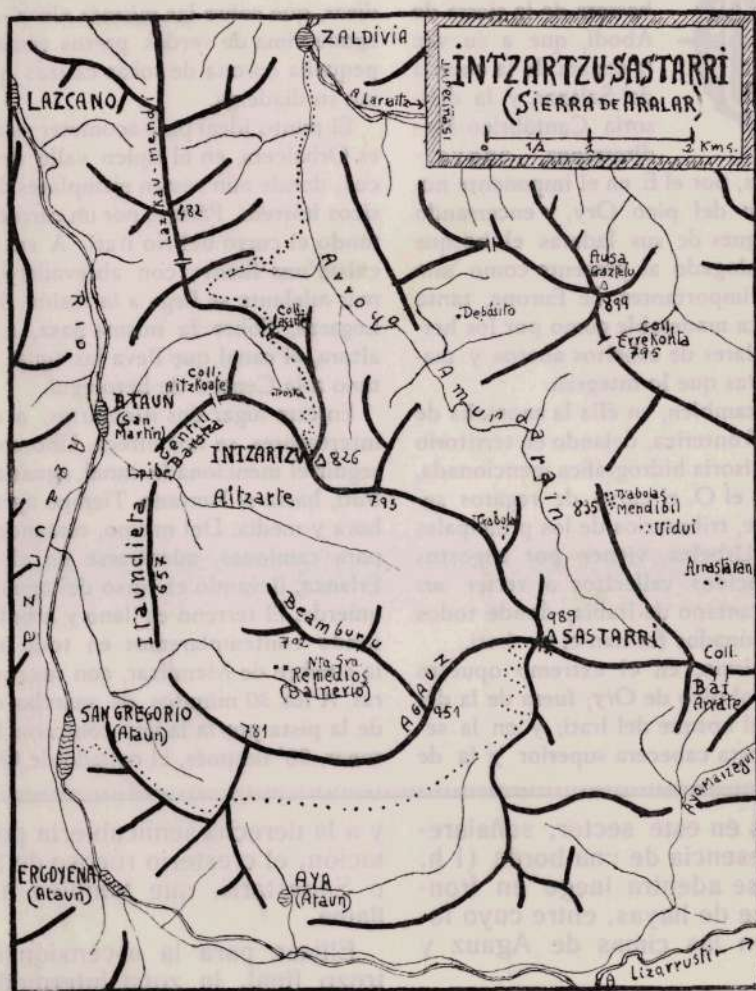
de las cuales, Aizkorraundi, quedan los restos de un buzón destruido (2 h.).

Las cortantes sobre Ataun son impresionantes; su desnuda caliza contrasta con la vegetación de la ladera ascendida.

Impropriadamente, a esta cima se le ha denominado Aizkoate (Portillo de peñas), por extensión del nombre que recibe un collado próximo.

ña cadena montañosa y dar vista a la vertiente opuesta. Bajo las agrestes calizas de Itaudieta y Aguirre, en el barranco discurre el arroyo Artzate, que desemboca por Arrondoa en el río Agaunza.

Quedan atrás dos caseríos, Artzateberri y Urkilla (30'). Después de éste, en un punto cruzado por un tendido de alta tensión, se cambia de vertien-



A Sastarri desde Ataun.—En el barrio de San Gregorio iniciamos esta excursión. Frente a la parroquia, sobre la carretera se alza un camino con fuerte desnivel inicial, ganando altura dominante sobre el estrecho valle, hasta rebasar el lomo de esta peque-

te, dominando a la barriada de Aya, hundida entre montañas.

Por las laderas del Agauz se avanza sobre el camino, de roca caliza frecuentemente. La regata del fondo tiene un curso rápido y viene de las cercanías del objetivo. Como cosas

MENDIZAR (1.324 metros)



La alta cabecera del río Irati queda aprisionada entre la amplia barrera de la sierra de Abodi, que a su vez la separa de la cuenca del Salazar, y la divisoria Cantábrico-Mediterránea, convergiendo ambas, por el E. en el imponente nudo orográfico del pico Ory, y encerrando en los repliegues de sus laderas el bosque del Irati, catalogado al presente como uno de los más importantes de Europa, tanto por su riqueza maderable como por los hermosos ejemplares de esbeltos abetos y majestuosos hayas que lo integran.

Coincide, también, en ella la anomalía de que la línea fronteriza, dejando en territorio francés la divisoria hidrográfica mencionada, recorre hacia el O. el curso de regatos secundarios que, tributarios de los principales Urchuria y Urbelza, vienen por angostos cauces o plácidos vallecitos a verter sus aguas en el Pantano de Irabia, donde todos unidos y fusionados forman el río Irati.

Sobre el mismo, en el extremo opuesto con relación al pico de Ory; fuera de la demarcación del bosque del Irati; y en la separación de esta cabecera superior y la de

sus afluentes posteriores, vuelven a coincidir la línea fronteriza y «natural» precisamente en las estribaciones del monte Mendizar, que sobre las mismas eleva su puntiaguda cima de verdes pastos rematada por pequeña corona de rocas calizas que semejan su diadema.

El punto ideal para acometer su ascensión es Orbaiceta, en el típico valle de la Aezcoa, donde aún restan ejemplares de sus clásicos hórreos. Pártese por un carretil remontando el curso del río Irati. A su izquierda existe una fuente con abrevadero, y poco más adelante se llega a la fusión del arroyo Legarza. Sobre la misma pasa, a bastante altura, el canal que lleva las aguas del Pantano a la Central de Betolegui.

En este lugar dos itinerarios, a cual más interesantes, se nos ofrece: Uno consiste en seguir el mencionado canal, aguas arriba del Irati, hasta el Pantano. Tiempo aproximado: hora y media. Del mismo, tomando la pista para camiones, adentrarse en el barranco Erlanza, llevando el curso del agua a la izquierda. El terreno es llano y arbolado, y al fondo contemplaremos en todo momento la cumbre de Mendizar, con sus rocas cimeras. A los 30 minutos de marcha en unión de la pista por la ladera contraria, hasta coronar, 20' después, el collado de Orión.

destacables en este sector, señalaremos la presencia de una borda (1 h. 15') y que se adentra luego en frondoso bosque de hayas, entre cuyo follaje se ven las cimas de Agauz y Sastarri.

En el punto que deja de ser por su estructura propio para carretas, que coincide aproximadamente con el nacimiento del arroyo, por un sendero se cruza el pinar, quedando a la izquierda descubierta la primera cima pelada de las citadas, en cuyas laderas hay algunas cabañas de pastores,

y a la derecha semicubierta por vegetación, el cresterío rocoso de Sastarri o Sagastarri, que también así se le llama.

Elijase para la ascensión de este trozo final, la zona intermedia, más limpia y despejada. Téngase en cuenta que el emplazamiento del buzón se halla en uno de los picachos occidentales (2 h.) de la crestería que se prolonga hacia el E.

JOSE MARIA PECIÑA

DEL TOLOSA C. F.